



Referencias:

Mateo 4; *El Deseado de todas las gentes*, caps. 12-13.



Versículo para memorizar:

“En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti” (Salmo 119:11).



Objetivos:

Los alumnos...

Sabrán que resistir la tentación es un acto de adoración.

Sentirán la necesidad de seguir el ejemplo de Jesús pidiendo la ayuda de Dios.

Responderán alabando a Dios por ayudarlos a vencer el pecado y la tentación.



Mensaje:

Cuando guardo la Palabra de Dios en mi corazón, puedo decirle no a Satanás.

¡No! ¡No! ¡No!

Tema del mes

Alabamos a Dios en nuestros momentos de adoración.

Resumen de la lección

Jesús es llevado por el Espíritu al desierto. Después de ayunar por cuarenta días y cuarenta noches, tiene hambre. Satanás lo tienta a convertir piedras en pan. Jesús contesta:

—Escrito está, “no tan solo de pan vivirá el hombre”.

Satanás lo tienta dos veces más. Lo lleva a la parte más alta del templo y lo tienta a arrojarlo desde allí. Nuevamente Jesús contesta citando las Escrituras. Satanás entonces lo lleva a un alto monte y le dice:

—Inclínate delante de mí y adórame.

—¡Aléjate de mí, Satanás! Porque está escrito: “Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás” —le contesta Jesús.

Después de ello, Satanás lo deja y los ángeles vienen a confortarlo.

Esta lección es acerca de la adoración

Jesús se apoyó en las Escrituras cuando se negó a ceder a la tentación y de esa manera honró a Dios. Eso fue un acto de adoración. Nosotros también podemos adorar a Dios al encontrar respuestas en las Escrituras para nuestra vida diaria y negarnos a ceder a las tentaciones de Satanás.

Para el maestro

“El lugar tradicional de la tentación se sitúa en los cerros escarpados y áridos que se elevan al oeste de Jericó. Su nombre, Yebel Qarantal, se relaciona con los 40 días que Jesús pasó en el desierto. El bautismo se realizó en el Jordán, al este de Jericó (ver cap. 3:1), y el hecho de que Jesús volviera a ese mismo lugar al terminar los 40 días implica que el sitio de la tentación no estaba muy distante de allí. Si bien la tradición indica que la tentación ocurrió al oeste del Jordán, es también posible que Jesús se hubiera retirado a la región desierta del monte Nebo, en las proximidades de los montes Abarim, al este del mar Muerto” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5 p. 300).

“El diablo siempre nos ataca en los momentos de mayor debilidad, porque es entonces cuando con mayor facilidad podríamos caer. Por eso es de vital importancia que se conserven las fuerzas físicas y mentales en un elevado nivel de vitalidad y eficiencia. Todo lo que pueda debilitar esas fuerzas, debilita nuestra defensa contra los engaños del tentador. El trabajar demasiado, dejar de hacer ejercicio, comer mal, dormir poco, o hacer cualquier cosa que disminuya la viveza intelectual o el control de las emociones, tiende a abrir el camino para que el maligno penetre en el alma. El albergar pensamientos de desánimo, derrota o resentimiento tiene el mismo efecto.

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
1 Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>Haz lo que yo diga</i> B. <i>Golosinas robadas</i>	Ninguno Golosinas envueltas individualmente, o regalo pequeño para cada alumno
* Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno <i>Himnario adventista para jóvenes</i> <i>Misión para niños</i> Recipiente para la ofrenda Dos sobres idénticos, tarjetas de 15 x 10 cm, lápices, Biblia, papel
2 Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Todos los artículos son opcionales: pan, piedras, lámina de Jerusalén, lámina del mundo o globo terráqueo Papel o pizarrón, tiza o marcadores Biblias, papel, lápices
3 Aplicando la lección	Hasta 15	A. <i>Es imposible</i> B. <i>Fácil solución</i>	Regadera de mano, planta, carrete de hilo vacío, aguja Ninguno
4 Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>Guardadas en mi corazón</i>	Dos siluetas en forma de corazón para cada alumno (ver p. 116), pegamento, lápices, papel, tijeras, crayones o marcadores, Biblia

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Debemos poner nuestros afectos y nuestros pensamientos en las cosas de arriba (Col. 3:2), y llenar la mente con lo verdadero, lo honesto, lo puro, lo amable (Fil. 4:8). Debemos someter el cuerpo a las leyes de nuestro ser físico, porque es imposible apreciar plenamente las cosas eternas si vivimos violando las leyes naturales que gobiernan nuestro ser" (*Ibid.*, p. 302).

Decoración del salón

Ideas para colocar en el tablero:

1. Exhiba una lista de los libros de la Biblia. Anime a sus alumnos a aprender esos nombres.
2. Prepare una silueta grande en forma de corazón y anote las palabras: "Adoramos y alabamos a Dios". Pida a sus alumnos que escriban cada uno su nombre en el corazón. Conecte al corazón hilos que estén atados a siluetas de globos de colores. Coloque en los globos láminas acerca de formas diferentes como podemos alabar y adorar a Dios.

DESARROLLO DEL PROGRAMA

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué cosas buenas les han sucedido o qué problemas han enfrentado. Repasen el versículo para memorizar y animelos a contar alguna experiencia sobre el estudio de la lección de la semana pasada.

1

Actividades preliminares

Elija la actividad o actividades que sean más apropiadas para su clase.

A. Haz lo que yo diga

Explique a sus alumnos el juego *Haz lo que yo diga*. Pídales que hagan lo que usted les pida cuando les diga: "Haz esto". Pídales que no hagan lo que usted dice cuando les diga: "Haz eso". Pida a un ayudante que se coloque en otra parte del salón haciendo cosas completamente diferentes. Pida a sus alumnos que solamente lo sigan a usted. Jueguen por unos tres minutos.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué pensaron cuando otros trataban de distraer su atención? ¿Qué tuvieron que hacer para estar seguros de seguir y obedecer a la persona correcta? Muchas veces tratamos de hacer lo que es correcto, pero Satanás nos tienta a hacer lo malo. Satanás tentó a Jesús cuando él estaba muy débil, pero Jesús le dijo "No". Hoy vamos a descubrir cómo enfrentó Jesús la tentación. El mensaje de hoy dice:**



**CUANDO GUARDO LA PALABRA DE DIOS EN MI CORAZÓN,
PUEDO DECIRLE NO A SATANÁS.**

Repítanlo conmigo.

B. Golosinas robadas

Dé a cada alumno una golosina o pequeño regalo. Diga: **Tengo un pequeño regalo para cada uno de ustedes. Por favor no lo abran hasta que todos tengan el suyo.** Cuando comiencen a abrir el regalo o la golosina, diga: **Antes de que abran su regalo o golosina, quiero decirles que podría ser un regalo o golosina robados, ¿todavía lo quieren?** Dé tiempo a sus alumnos para que comenten.

Necesita:

- una golosina individualmente envuelta, para cada alumno

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sintieron cuando dije que eso podría ser algo robado? ¿Qué los hizo decidir quedarse con él o devolverlo? Quiero decirles, para su tranquilidad, que no lo robé y pueden quedarse con él. A veces, cuando somos tentados, es difícil saber qué hacer. Hoy vamos a descubrir lo que hizo Jesús cuando resistió la tentación. Nuestro mensaje dice:**



**CUANDO GUARDO LA PALABRA DE DIOS EN MI CORAZÓN,
PUEDO DECIRLE NO A SATANÁS.**

Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza



Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.



Cantos sugeridos

- "He decidido seguir a Cristo" (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 288).
- "Honra al hombre de valor" (*Himnario adventista* ed. 2009, n° 513).
- "La fuerza del cristiano" (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 183).
- "Dios bueno es" (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 107).



Misiones

Cuente una historia de *Misión* para niños. Enfatice el concepto de adoración en esa historia.



Ofrenda

Diga: **Adoramos a Dios en muchas formas diferentes. Cuando traemos nuestras ofrendas, adoramos a Dios al mostrarle que él ocupa el primer lugar en nuestra vida.**

Necesita:

- recipiente para la ofrenda



Oración

Antes de la oración, coloque uno de los sobres en la Biblia. Dé a cada alumno una tarjeta y pídale que escriban o dibujen algo que sea una tentación para ellos. Cuando terminen, coloque las tarjetas en el otro sobre. Diga: **Cuando Jesús enfrentó la tentación, respondió con un versículo de las Escrituras. Vamos a poner nuestras tentaciones en la Biblia y a orar para que Dios nos ayude a vencerlas.** Después de la oración, tome el sobre vacío que está en la Biblia y diga: **Cuando le pedimos ayuda a Dios y estudiamos su Palabra, somos capaces de resistir la tentación.**

Necesita:

- dos sobres idénticos
- tarjetas de 10 x 15 cm
- lápices
- Biblia

* En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

Lección bíblica

Experimentando la historia

Forme cuatro grupos de alumnos y asigne un ayudante adulto para cada uno. Pida a los grupos que practiquen lo siguiente antes de comenzar la historia:

Necesita:

Todos estos artículos son opcionales

- piedras
- pan
- lámina de Jerusalén
- lámina del mundo o globo terráqueo

Cuando

usted diga:

Jesús

Satanás

Dios
ángel

Sus alumnos:

Llevarán hacia arriba sus dedos pulgares.

Pondrán hacia abajo sus dedos pulgares.

Señalarán hacia el cielo
Entrelazarán los dedos pulgares y abrirán y agitarán las palmas de las manos.

Relate la historia

Después de su bautismo, **Jesús** necesitaba estar a solas. Deseaba orar a **Dios** y pensar acerca de lo que iba a hacer en esta tierra. Así que fue al desierto. Durante cuarenta días no probó alimento. Cuando llegó el momento de que **Jesús** terminara su ayuno, **Satanás** se le presentó de pronto. Esto no era raro, porque **Satanás** había estado causándole problemas a **Jesús** desde que era muy pequeño.

Satanás había presenciado el bautismo de **Jesús**.

Satanás sabía que **Jesús** tenía hambre y estaba débil. Entonces le dijo a **Jesús**:

—Si realmente eres el Hijo de **Dios**, haz que estas piedras se vuelvan pan. [Opcional: muestre algunas piedras y pan.]

Satanás sabía que **Jesús** era el Hijo de **Dios**. Hizo mal entonces en decirle, “Si eres Hijo de **Dios**, haz que estas piedras se hagan pan”.

Sabía también que **Jesús** nunca haría un milagro para ayudarse a sí mismo. Él solamente ayudaba a los demás.

Jesús había aprendido las Escrituras por las enseñanzas de su madre y en la sinagoga a la que iba su familia. Cuando **Satanás** le dijo: “Haz que estas piedras se hagan pan”, **Jesús** recordó las cosas que había aprendido en las Escrituras.

—No sólo de pan vive la gente —le respondió a **Satanás**—, sino también de las palabras que salen de la boca de **Dios**.

Jesús le hizo saber a **Satanás** que él iba a depender de **Dios** para su alimento.

Entonces **Satanás** lo llevó al templo en Jerusalén. [Opcional: Muestre una lámina de Jerusalén.] En ese tiempo el templo era muy alto. **Satanás** llevó a **Jesús** a una de las partes más altas del templo. Era probablemente el lugar donde los sacerdotes tocaban el cuerno para llamar a la gente a la oración.

—Si eres el Hijo de **Dios** —le dijo **Satanás** esta vez—, arrójate desde aquí, pues las Escrituras dicen que tu Padre enviará **ángeles** para que te rescaten. Ellos te recibirán en las manos y no dejarán que te estrelles contra las rocas.

Eso era verdad. **Dios** había prometido que los **ángeles** guardarían al Hijo de Dios de destrozarse contra las rocas. Pero **Jesús** sabía que él no podía usar sus poderes para salvarse a sí mismo. No iba a tirarse para comprobarle nada a **Satanás**.

—Las Escrituras dicen también que no debemos tentar al Señor —le contestó **Jesús**.

Satanás trató una vez más de tentar a **Jesús**. Llevó a **Jesús** a un monte alto y desde allí le mostró todos los reinos del mundo. [Opcional: muestre una lámina del mundo.]

—Inclínate ante mí y adórame —demandó de **Jesús**—, y te daré todo esto.

Satanás estaba mintiendo. No le podía prometer el mundo a **Jesús**. ¡No le pertenecía!

Satanás sabía que si **Jesús** se inclinaba ante él, no podría salvar al mundo. Toda la gente se perdería para siempre.

—¡Aléjate de mí, **Satanás!** —le ordenó **Jesús**—. Las Escrituras dicen que solamente se debe adorar y servir a **Dios**.

Satanás se alejó entonces de **Jesús**. Sabía que **Jesús** nunca iba a adorar a nadie más que a su Padre.

Después de que **Satanás** se alejó, vinieron ángeles a estar con **Jesús**. Los **ángeles** lo confortaron y le trajeron agua y alimento.

¿Cómo pudo **Jesús** resistir las tentaciones de **Satanás**? Leía las Escrituras y meditaba en ellas. Iba también a la sinagoga cada semana. Participaba en los servicios de adoración cuando su familia iba a Jerusalén. Oraba siempre. El adorar a **Dios** le daba muchas fuerzas.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Ha estado alguno de ustedes realmente hambriento? ¿Cómo se sintieron? ¿Pueden imaginarse lo que sería no comer por cuarenta días? ¿Qué pasaría si no tuvieran alimento por varios días? ¿Harían algo malo para poder comer? Jesús podía haber cedido a las tentaciones de Satanás, pero no lo hizo. Cada vez que Satanás lo tentaba, Jesús contestaba de la misma manera. ¿Cuáles eran sus primeras palabras? (“Las Escrituras dicen”, “Porque escrito está”). ¿Qué podemos aprender de ello? Jesús venció a fin de que tú y yo podamos tener vida eterna y vivir con él para siempre. Y porque él le dijo “no” a Satanás, nosotros podemos decírselo también. Vamos a decir juntos nuestro mensaje de hoy:**



CUANDO GUARDO LA PALABRA DE DIOS EN MI CORAZÓN, PUEDO DECIRLE NO A SATANÁS. Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Anote las palabras del versículo para memorizar donde todos puedan verlas. Repitan

el versículo para memorizar varias veces, acompañado de los siguientes ademanes:

“En mi corazón	<i>Señalar hacia sí mismo.</i>
atesoro	<i>Ponerse la mano sobre el corazón.</i>
tus dichos	<i>Juntar las manos como guardando algo.</i>
para no pecar	<i>Mover la cabeza negativamente.</i>
contra ti”	<i>Señalar hacia el cielo.</i>
(Salmo 119:11)	<i>Juntar las palmas de las manos y luego abrirlas.</i>

Estudio de la Biblia

Anote con anticipación lo siguiente en tres hojas de papel:

Necesita:

- Biblias
- papel y lápiz

Primera tentación	Mateo 4:1-4; Lucas 4:1-4; Deuteronomio 8:3
Segunda tentación	Mateo 4:5-7; Lucas 4:5-8; Deuteronomio 6:13
Tercera tentación	Mateo 4:8-11; Lucas 4:9-12; Salmo 91:11, 12; Deuteronomio 6:16.

Forme tres grupos de alumnos y dé a cada grupo una de las hojas. Pida a cada grupo que lean los textos asignados y contesten las siguientes preguntas:

1. ¿Qué estaba Satanás tratando de que hiciera Jesús?
2. ¿Qué tenía de malo lo que Satanás le pidió a Jesús que hiciera?

3. ¿Qué podemos aprender de esos versículos del Antiguo Testamento?

Todas las referencias del Antiguo Testamento vienen de las palabras de despedida que dirigió Moisés a los israelitas:

- Deuteronomio 8:3 Moisés recuerda a la gente la forma como Dios les dio maná. El alimento espiritual es más importante que el físico.
- Deuteronomio 6:13 Moisés recuerda a la gente que debe adorar solamente a Dios.
- Deuteronomio 6:16 Moisés recuerda a la gente que no debe quejarse y probar la paciencia de Dios como

cuando lo hicieron al necesitar agua. (Véase Éxodo 17:1-7.)

Dele tiempo a sus alumnos para que cada grupo informe sus hallazgos.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Pueden pensar en algunas formas similares en las que somos tentados actualmente? Si Jesús viviera con nosotros hoy, con qué piensan que Satanás trataría de tentarlo? Satanás citó las Escrituras para tentar a Jesús. ¿Cómo sabía Jesús que lo que Satanás estaba diciendo era incorrecto?** (Jesús había estudiado las Escrituras.) **Conocer las Escrituras nos va a ayudar a saber cómo responder a las tentaciones de Satanás hoy. Vamos a repetir nuestro mensaje de hoy:**



CUANDO GUARDO LA PALABRA DE DIOS EN MI CORAZÓN, PUEDO DECIRLE NO A SATANÁS.

3

Aplicando la lección

A. Es imposible

Dé a un alumno una regadera de mano vacía y pídale que riegue la planta. Cuando no pueda hacerlo, pida a otro alumno que lo haga.

Dele a un alumno el carrete de hilo vacío y pídale que enhebre la aguja.

Puede añadir otras tareas imposibles.

Necesita:

- regadera de mano
- planta
- carrete de hilo vacío
- aguja

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué sus compañeros no pudieron hacer lo que les pedí? ¿Cómo se sintieron cuando se les dio una tarea imposible?** Acepte respuestas. **¿Qué se**

necesita para regar una planta? ¿Qué se necesita para enhebrar una aguja? ¿Qué necesitamos para poder decir “no” a la tentación? Sí, necesitamos la Palabra de Dios en nuestra mente y corazón. Una forma de tener la Palabra de Dios en nuestra mente y corazón, es aprender cada semana nuestro versículo para memorizar. Vamos a decirlo ahora mismo. Dé tiempo a sus alumnos para que lo repitan. “En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti” (Salmo 119:11). **Vamos a decir nuestro mensaje de hoy:**



CUANDO GUARDO LA PALABRA DE DIOS EN MI CORAZÓN, PUEDO DECIRLE NO A SATANÁS.

B. Fácil solución

Forme varios grupos pequeños de alumnos y diga: **Tengo un problema que quiero compartir con ustedes. ¿Pueden ayudarme a encontrar la mejor solución? Juanita llegó a la escuela y se dio cuenta de que había olvidado su tarea en casa. Su amiga Elena le dijo:**

–Puedes copiar la mía.

Y se la pasó a Juanita. ¿Qué debe hacer Juanita?

Pida a cada grupo que informe su respuesta.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sentirían si estuvieran en el lugar de Juanita? ¿Qué podría pasarle a Juanita si no entrega su tarea?** Tome votación basada en las soluciones que han dado sus alumnos. Diga: **Con frecuencia nos vemos tentados a hacer lo incorrecto. Hoy vamos a hablar acerca de lo que debemos hacer cuando se nos presente la tentación. Digamos el mensaje de hoy:**



CUANDO GUARDO LA PALABRA DE DIOS EN MI CORAZÓN, PUEDO DECIRLE NO A SATANÁS.

4

Compartiendo la lección

Guardadas en mi corazón

Dé a cada alumno dos siluetas de corazón para que las recorte y pegue juntas, dejando la parte superior abierta. Anime a sus alumnos a copiar una promesa bíblica y Santiago 4:7 en piezas de papel y pegarlas en medio de los corazones.

Promesas bíblicas sugerentes:

Salmo 34:7, 8

Salmo 37:39, 40

Salmo 91

Salmo 119:105

Mateo 5:3-11

Mateo 11:28

Mateo 24:13

Mateo 28:19, 20

Juan 3:16

Juan 14:1-3

Necesita:

- dos siluetas de corazón para cada alumno (ver p. 116)
- pegamento
- lápices
- papel
- tijeras
- crayones o marcadores
- Biblia

Diga: **Lleven sus corazones a casa y muéstrenlos a su familia o a un amigo. Muéstren la promesa bíblica y digan por qué la eligieron. Pidan que les digan su promesa bíblica favorita.**

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué es importante leer la Biblia y aprender versículos bíblicos? ¿Cómo nos ayuda eso a resistir las tentaciones de Satanás? ¿Cómo nos ayuda a dar a conocer a otros la Palabra de Dios? ¿Qué nos pasa si no leemos la Biblia ni aprendemos más de la Palabra de Dios? Vamos a repetir juntos el mensaje de hoy:**



CUANDO GUARDO LA PALABRA DE DIOS EN MI CORAZÓN, PUEDO DECIRLE NO A SATANÁS.

Pida a sus alumnos que formen grupos de dos personas. Pídales que le muestren a su compañero los textos que eligieron para “guardar” en su corazón y expliquen la razón por la que eligieron esos textos.

Clausura

Reúna a sus alumnos en torno a una Biblia y ore para que cada uno de ellos dedique tiempo para leerla y pensar en el mensaje durante la semana.